

## HABLAMOS CON... GABRIEL AHUMADA

Por Francisco Javier López R.

Son casi las doce del mediodía y un más que incipiente sol de finales de febrero ilumina y calienta la galería Oeste del claustro del Conservatorio Superior de Sevilla.

Me encuentro con Gabriel Ahumada, flautista solista de la orquesta de Konstanz (Alemania) y profesor del Conservatorio de Feldkirch (Austria), compatibilidad que ejerce gracias a la proximidad geográfica que en determinados enclaves centroeuropeos se producen.

Sentados en los bancos de la galería, nos integramos en este campus arquitectónico donde numerosos estudiantes entran y salen de las aulas adyacentes. Comentamos las inquietudes de los alumnos de Feldkirch y de este conservatorio, pudiendo constatar las enormes similitudes que comparten en sus planteamientos, prioridades y modelos de referencia.

En Austria, donde Gabriel realizó los estudios superiores de flauta, prevalece una tradición en la que lejos de apuntar como vanguardia de la moderna escuela en educación musical, persisten esquemas de una bien arraigada tradición, a veces excesiva para la situación expansiva que atraviesa la Comunidad Europea

...“Cuando llegué a Viena encontré un medio diferente. Muchos flautistas y mucha música por todos lados. En Viena se ofrecían muchos conciertos diversos, óperas, teatro. En fin, un mundo cultural muy amplio. Al escuchar a otros flautistas descubrí piezas nuevas que me motivaron mucho para seguir progresando”.

En Santa Fe de Bogotá, de donde es natural, adquirió la suficiente vocación para plantearse definitivamente que iba a dedicarse a la flauta.

...“ Mi partida hacia Europa fue en el año 1985, en verano. Había terminado recientemente el colegio y decidí seguir con la música para lo cual mis padres consideraron que lo mejor era salir del país. En ese momento había ya tocado un par de recitales en Bogotá con piano y había formado parte de una orquesta estudiantil en Bogotá llamada "Olav Roots" (músico europeo que tuvo mucha influencia en la escena musical de Bogotá en los años cincuenta)”.



Colombia es un país con un gran potencial musical, aunque en su mayor parte la actividad se centra en las grandes ciudades -Medellín, Cali, Bucaramanga, Manizales y por supuesto Bogotá-, otros Departamentos, semejantes a nuestras comunidades autónomas, desarrollan una impresionante labor de formación desde la misma base.

...“Colombia está desarrollando lentamente actividades interesantes en el mundo flautístico: la Academia Nacional de Flauta que fundé junto con el flautista colombiano Hernando Leal, la cual va para su

segunda edición y, la sexta edición de un concurso universitario. No es fácil sin embargo, pues en Colombia no hay todavía una conciencia cultural para fomentar este tipo de eventos y además está todavía muy aislada de lo que pasa en el mundo flautístico aunque poco a poco se van dando pequeños, pero significantes pasos”.

En nuestro continente, la incorporación de los jóvenes al mundo laboral de las orquestas no es fácil en la actualidad, lo que no quiere decir que antes sí lo fuera. Prueba de ello es que la mayoría de los estudiantes que finalizan sus estudios en cualquier centro educativo de Europa y pueden permitírselo, recorren miles de kilómetros por diferentes países para acudir a las ofertas de trabajo:

...“Para entrar a la orquesta de Konstanz tuve que pasar una audición como es normal. Afortunadamente yo había estado unos años antes de la audición en Konstanz participando en un concurso de flauta y en el jurado estaba el flautista principal de la orquesta, quien se acordó de mí cuando mostré interés en tocar para la orquesta. Fui invitado a la audición y me ofrecieron el puesto”.

En la mayoría de los casos, los recién titulados han de orientar su futuro profesional hacia el mundo de la docencia, bien en la enseñanza de régimen general o en las escuelas y conservatorios de música. En cualquiera de las dos opciones, la formación que posean en sentido amplio, cultural y técnico, será decisiva porque la competencia que existe en nuestro tiempo presente, encarnada cada vez más en un perfil de amplia transversalidad, supone una dificultad añadida.

...“Flautistas egresados de Austria o Alemania se enfrentan a una compe-



tencia bárbara para entrar a orquestas o para enseñar. Cuanto mejor equipados formativamente estén, mejores “chances” tendrán”.

El campo docente es el más amplio de cuantos se puedan optar y los cambios que aquí se producen son más veloces que los que se ocasionan derivados de la manera de tocar o interpretar el instrumento. Las escuelas las van generando los artistas célebres, aquellos que aparecen constantemente en primera línea de popularidad, ganado con un reconocido mérito. Su modo de hacer crea un estilo que los jóvenes, especialmente, tratan de emular. Así puede entenderse cómo cada época genera sus genuinas maneras de interpretar la música.

...“He enseñando en conservatorios y departamentos musicales en Bogotá y Bucaramanga. El mundo docente en Colombia ha avanzado considerablemente porque muchos flautistas han podido salir a estudiar a Europa y han vuelto a formar nuevas generaciones de flautistas. En mi época, los años 80, todo giraba alrededor del conservatorio de Bogotá. En Europa he enseñado en Málaga, Sevilla y un taller de música contemporánea en la Universidad de música de Viena en 2006. En Europa hay también nuevos pedagogos que están trabajando para formar mejores flautistas con otros métodos nuevos tratando de sensibilizar a sus estudiantes de lo importante que es una buena sensación corporal, que buenos resultados no sólo se logran estudiando siete horas diarias”.

Existen Centros de formación y Escuelas de Artes Musicales que para atraer estudiantes a su institución contratan como profesores a flautistas de renombre para que les proporcione prestigio. Con el paso del tiempo se comprueba que actúan como un reclamo publicitario, porque no ejercen la docencia de forma continua, delegando en otros profe-

sores ayudantes que son quienes a la postre enseñan al alumnado. Por ello un conservatorio de estas características no garantiza ese aprendizaje de elevado nivel que se pretendía en un principio, aún asumiendo unos costes que pocos pueden alcanzar.

...“Los maestros de siglo XIX tenían un enfoque muy diferente a los famosos virtuosos del siglo XX. Así no fueran especialistas en todos los diversos estilos, los maestros antiguos tenían más respeto por el texto y trataban al máximo de llevar a cabo las intenciones del compositor. Además estaban dentro de una tradición de la cual aprovechaban los conocimientos que les eran transmitidos. Después de la segunda guerra mundial llegó una nueva generación de flautistas que se caracterizaron más por personalidad que por interpretar ejemplarmente música del siglo XVIII. Pero para mí estas fases pasan y llegan nuevos solistas que quieranlo o no se ven confrontados con orquestas y solistas muy especializados en interpretar música antigua a mejor nivel en todo sentido. Por eso la conciencia ha cambiado y ahora muchos tocan flautas de madera en cierto repertorio para volver al timbre que los compositores como Reinecke, Schubert, Beethoven, Mozart, Wagner, etc., tenían en mente cuando de flauta se trataba.

Alemania se puede considerar a la vanguardia de la creación musical porque el gobierno invierte mucho en música y cultura en general. Alemania está equipada con doce academias de buen nivel y además cuenta con aproximadamente cien orquestas profesionales. Además de eso se fomenta mucho el desarrollo de la música antigua con ensembles de alto nivel y las manifestaciones de música contemporánea también con grupos de muy buen nivel. Los alemanes no se quedan atrás sólo con la

música del clasicismo vienés. Mis alumnos siguen generalmente los consejos que les doy. Como docente espero que todo estudiante busque el camino que quiera seguir para llegar a ser buen flautista e intérprete. Para eso necesitan trabajar consigo mismos. El ser absolutamente dependiente del profesor no es bueno hasta cierto punto. Entre más se busca y se investiga, más se aprende, con o sin profesor”.

Gabriel Ahumada es un adepto de J.S. Bach. Elige sus cantatas y los conciertos de Brandenburgo como obras preferidas y admira al gran maestro flautista Aurèle Nicolet por su amplia visión y su incansable energía de tocar y enseñar, virtudes que se han convertido en una señalada referencia en su actividad profesional. Reconoce a Francia como un



pueblo que ama la flauta y a Philippe Racine, de Suiza, como el incansable músico que desarrolla una labor silenciosa y eficaz, por ello digno de citar como homenaje.

Esa tarde Gabriel nos ofreció un magnífico recital de flauta junto a nuestra compañera Esther, profesora pianista acompañante del Conservatorio. Se escucharon obras de diferentes estilos, unas a solo y otras con acompañamiento de piano, poniendo de manifiesto que la mejor técnica es aquella que tiende a la sencillez y a la correcta comprensión de la partitura.

Merced a esta audición que clausuraba unas jornadas de clases con los estudiantes de flauta del Conservatorio, tuvimos la excelente oportunidad de conocer al artista, la prolongación de su dimensión más humana.